

Homilía para el 11 de julio de 2021, 15º Domingo Año B

El fin de semana pasado, dos de mis amigos contrajeron matrimonio. Son “Hobos.” En español, usaremos la palabra "Vagabundos".

La palabra “Hobo,” o "Vagabundo," empezó a utilizarse en Estados Unidos en los años ochenta. Un vagabundo es un trabajador ambulante. La palabra no se refiere a alguien que busca limosnas. En la historia de Estados Unidos, el número de personas en esta categoría aumento durante la gran depresión, cuando un gran número de hombres se echó a la calle para encontrar trabajo, a menudo jornaleros, para mantener a sus familias.

De mis dos amigos, utilizare sus nombres de vagabundos:

El padre de Gipsy Moon fue un vagabundo cuando fue joven. Después de criar a sus hijos, empezó a indagar sobre la vida de su padre y a aprender de la gente que vive este estilo de vida. Y desde hace algunas décadas siente el llamado a una vida en la cual se necesita muy poco y se siente libre para moverse y ayudar a otros necesitados.

Dutch lleva décadas en la calle. Tiene licencia de electricista. Intenta vivir sin gastar dinero. Gipsy Moon y Dutch tienen algunos planes para cubrir sus limitadas necesidades cuando llegue el día en que no puedan andar de vagabundos. Pero buscan siempre tener solo lo necesario.

==--==--==

No tener mucho, no gastar dinero. Eso sí, yo tengo mucho, y me cuesta hacer incluso con un poco menos de lo que tengo. También soy consciente de que muchos en nuestra parroquia han vivido en algún momento sin casa, sin transporte, sin teléfono o sin saber de dónde saldrá su próxima comida. Algunos no saben si pueden pagar la factura de la luz. Algunos han vivido en sus autos. Pero es una situación interesante para reflexionar en una nación del primer mundo estructurada en torno al consumo como es nuestros Estados Unidos. ¿Qué significa vivir de forma radicalmente sencilla?

Muchos vagabundos de las ciudades hacen algo que se llama bucear en los tanques de basura, es decir, alcanzar la comida que se ha tirado y que aún se puede comer.

Una vida así se pone en mayor perspectiva cuando se mira como una opción para gastar el menor dinero posible. Con eso en mente, incluso pasar de vivir solo con lo que hay en una mochila a tener una bicicleta , por no hablar de un auto, mostraría inmediatamente cuánto más dinero se necesita. Con una bicicleta, uno necesitaría fondos para mantenerla en condiciones de funcionamiento y suplir piezas. No se puede ir a algunos sitios sin tener que guardar la bicicleta, y luego tener que volver para recuperarla.

==_==_==_==_==

¿Por qué la gente hace esto; vivir por elección de una manera radicalmente diferente al resto de la sociedad en la que participa?

Algunas razones pueden centrarse en lo negativo. Puede tener que ver con un cinismo hacia las personas, o hacia el mundo particular en el que están rodeados.

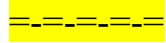
O puede que traten de llamar la atención sobre un mensaje concreto, tal vez las injusticias en las condiciones económicas de otros, o la necesidad de reducir su huella de carbono. Algo así como "reducir, reutilizar, reciclar" llevado al límite.

Parece que para algunos de ellos hay una razón relacionada con la espiritualidad. Tal vez para uno sea el deseo franciscano de seguir al Señor en la pobreza; para otro, la solidaridad con los pobres y vulnerables; tal vez haya una sed que se inclina hacia lo monástico o lo hermético. Puede que haya un reconocimiento de esas cosas que oímos decir una y otra vez, "vive con sencillez, para que otros puedan vivir con sencillez", y "lo que poseemos, en última instancia, nos posee", y el clásico "no te lo puedes llevar".

Tal vez sea algo que les golpea antes que a muchos de nosotros: esta verificación, a medida que envejecemos, de que necesitamos reducir el tamaño. Nos dejamos ir a medida que envejecemos, incluso de posesiones. Es esa pregunta que a veces nos hacemos: "¿cuánto necesito realmente?".

==_==_==_==_==

Por supuesto, tener estos pensamientos no quiere decir que una vida de vagabundo funcione para cualquiera de nosotros que tenga una familia a la que cuidar y proveer: comida y refugio ahora y seguridad en el futuro.



Este tipo de pensamientos surgen cada vez que escuchamos el evangelio de hoy. Incluso para este primer y corto viaje, la pregunta que surge es: "¿Por qué llevar poco con ellos?".

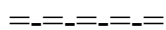
Las respuestas han sido muchas a lo largo de los siglos. Todavía hoy tienen sentido. Y suenan con una verdad que hace que nos preguntemos cómo vivimos toda nuestra vida como cristianos.

¿Por qué viajar ligero? Para no preocuparte por lo que tienes. Para poder viajar rápido. Para que no te distraigas con las cosas y que dónde están y si alguien las cogerá.

¿Por qué viajar con otro? Porque estamos hechos para la familia, y somos la familia de Cristo. Nos ayudamos mutuamente. Nuestras diferentes cualidades se complementan. Para apoyarnos mutuamente.

¿Por qué viajar ligero? Para que lo principal siga siendo lo principal: predicar el arrepentimiento, expulsar a los demonios, curar a los enfermos.

¿Por qué viajar sin fondos? Una vez oí a un sacerdote recordar a los jóvenes miembros de la fe que, cuando no se tiene nada, hay que pedir ayuda. ¿Y qué significa eso? Significa que tienes que encontrarte con la gente, incluso para la comida y el alojamiento. La misma necesidad de los demás que le lleva a uno a viajar de dos en dos es la que hay que satisfacer permaneciendo con los demás. No permanecer separado. Estar comprometido con los demás. Así es como se conoce la enfermedad que hay que cuidar y los problemas que hay que expulsar. Conoce a la gente. No hables con ellos, sino conversa con ellos.



Por supuesto, el envío de los doce por parte de Jesús es un acontecimiento particular. Los apóstoles no están desamparados. Tienen familia. Pero también lo han dejado todo para seguirle. Les envía a una corta misión.

En nuestro mundo, hay un número significativo de personas que se ven obligadas a vivir día a día. En nuestra nación, pocas personas se sienten llamadas a la vida básica de vagabundo.

En nuestra Fe, pocas personas se sienten llamadas a la vida básica de un Misionero.

Pero TODOS estamos llamados a la misión de compartir el Evangelio. Estamos llamados a seguir a Cristo diariamente y a proclamarlo. Estamos llamados a expresar - con palabras que otros puedan entender - por qué Cristo importa, por qué Dios importa, por qué el Evangelio es realmente una buena noticia...

Y ayuda si viajamos ligeros, no caminamos solos y mantenemos nuestra atención en Cristo y en la persona que tenemos delante.